

**PANCARTAS PARA LA CONFERENCIA DEL
DÍA DE CONMEMORACIÓN DEL 2013**

**Si vamos a ser los que completan la palabra de Dios,
debemos ministrar a Cristo como Espíritu vivificante
y tomar nuestra posición junto con la iglesia como la expresión viva de Cristo
sobre el terreno apropiado de la localidad;
ésta es nuestra carga, nuestro ministerio y nuestra lucha.**

**La visión central del ministerio completador de Pablo
es Dios en nosotros como nuestro contenido,
Cristo como misterio de Dios y la iglesia como misterio de Cristo.**

**El resultado más precioso de nuestra fe en Cristo
es que le recibimos en nuestro ser, y que Él, como Espíritu vivificante,
ahora mora en nuestro espíritu para que le experimentemos y disfrutemos
como el secreto de la vida cristiana.**

**Es preciso que seamos uno con el Señor al procurar el crecimiento en vida
mediante la transformación de nuestra alma
para la edificación del Cuerpo como el nuevo hombre.**

**Bosquejos de los mensajes
para la Conferencia del día de Conmemoración
24-27 de mayo del 2013**

TEMA GENERAL: EL MINISTERIO COMPLETADOR DE PABLO

Mensaje uno

La visión y la comisión

Lectura bíblica: Col. 1:25-26; Hch. 9:4-6; 22:14; 26:16, 18-19

I. “Fui hecho ministro [...] para completar la palabra de Dios”—Col. 1:25:

- A. La palabra de Dios es la revelación divina, la cual fue completada cuando el Nuevo Testamento terminó de escribirse.
- B. En el Nuevo Testamento los apóstoles, especialmente el apóstol Pablo, completaron la palabra de Dios con respecto al misterio de Dios, el cual es Cristo, y al misterio de Cristo, el cual es la iglesia—v. 25; 2:2; Ef. 3:3-4.
- C. En Colosenses 1:26 *el misterio* está en aposición a *la palabra de Dios* mencionada en el versículo 25:
 - 1. Este misterio está relacionado con Cristo y la iglesia, la Cabeza y el Cuerpo—Ef. 5:32.
 - 2. La revelación de este misterio dada por medio del apóstol Pablo es la compleción de la palabra de Dios como revelación divina—Col. 1:25.
- D. Con respecto a la revelación de Cristo como misterio de Dios y la iglesia como misterio de Cristo, Pablo completó la palabra de Dios y nos reveló plenamente la economía de Dios—Ef. 1:10; 3:9; 1 Ti. 1:4.
- E. En nuestra experiencia hoy, completar la palabra de Dios equivale a experimentar a Cristo subjetivamente en nuestro diario vivir, a fin de que la vida apropiada de iglesia pueda manifestarse con miras a la expresión del Dios Triuno en Cristo—Gá. 2:20; Ef. 3:17a; 1:22-23.
- F. Si vamos a ser los que completan la palabra de Dios, debemos ministrar a Cristo como Espíritu vivificante y tomar nuestra posición junto con la iglesia como la expresión viva de Cristo sobre el terreno apropiado de la localidad; ésta es nuestra carga, nuestro ministerio y nuestra lucha—1 Co. 15:45; 1:2; 12:12-13, 27.

II. “¿Quién eres, Señor?”—Hch. 22:8:

- A. “Cuando agradó a Dios [...] revelar a Su Hijo en mí”—Gá. 1:15a, 16a:
 - 1. El deseo que Dios tiene en Su corazón es revelar a Su Hijo en nosotros a fin de que lo conozcamos, lo recibamos como nuestra vida (Jn. 17:3; 3:16) y seamos hechos hijos de Dios (1:12; Gá. 4:5-6).
 - 2. Nada complace más a Dios que mostrar, revelar, a la persona viviente del Hijo de Dios en nosotros—1:15a, 16a; 2 Co. 3:14-18; 4:3-6.
 - 3. El punto central de la Biblia es la persona viviente del Hijo de Dios, quien es la corporificación del Dios Triuno hecho real para nosotros como Espíritu todo-inclusivo en nuestro espíritu, a fin de que le disfrutemos, participemos de Sus riquezas y le vivamos—1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17; Fil. 1:19; Gá. 6:18.
- B. “¿Por qué me persigues? [...] Yo soy Jesús, a quien tú persigues”—Hch. 9:4b, 5b:
 - 1. El complemento “me” se refiere a una entidad corporativa que incluye a Jesús el Señor y a todos Sus creyentes.
 - 2. Ésta fue una revelación única en el universo, y por ella Saulo empezó a ver que el Señor Jesús y Sus creyentes son una gran persona, el maravilloso “me”.

3. La revelación de esta entidad corporativa implícita en la palabra “me” le debió haber causado una profunda impresión a Saulo que afectó su futuro ministerio en cuanto a Cristo y la iglesia como el gran misterio de Dios, y puso un fundamento sólido para su futuro ministerio—Ef. 5:32.
- C. “Para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto de Mí, y de aquellas en que me apareceré a ti”—Hch. 26:16:
 1. Un ministro está relacionado con el ministerio; un testigo lo está con el testimonio:
 - a. El ministerio está relacionado principalmente con la obra, con lo que un ministro hace—13:2; 14:26.
 - b. Un testimonio tiene que ver con la persona, con lo que es un testigo—1:8; 23:11.
 2. Cristo no le reveló cosas a Pablo sin tenerlo a Él mismo como contenido de ellas; por lo tanto, en todas las visiones Pablo vio a Cristo; el Señor le dio a entender que Él revelaría más cosas a Pablo, y que en esas cosas el Señor mismo se aparecería a él—22:14-15; Ef. 1:17.
- D. “El Dios de nuestros padres te ha designado de antemano para que conozcas Su voluntad” (Hch. 22:14); la voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para Cristo que sea Su plenitud, Su expresión—Ro. 12:2, 5; Ef. 1:5, 9, 11, 22-23.

III. “¿Qué haré, Señor?”—Hch. 22:10:

- A. “Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer” (9:6); esto se relaciona con el conocimiento que Saulo tenía acerca del Cuerpo de Cristo—Col. 1:24.
- B. “Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la autoridad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí”—Hch. 26:18:
 1. Convertirse de las tinieblas a la luz es experimentar un traslado de las tinieblas a la luz, y convertirse de la autoridad de Satanás a Dios es ser trasladados de la autoridad de Satanás a Dios mismo—v. 18a; Col. 1:13:
 - a. La autoridad de Satanás es el reino de Satanás, el cual pertenece a las tinieblas—Mt. 12:26; Jn. 12:31.
 - b. Ser trasladados a Dios es ser trasladados a la autoridad de Dios, que es el reino de Dios, el cual pertenece a la luz—3:5; 1 Jn. 1:5.
 2. El perdón de pecados es la base de todas las bendiciones del jubileo neotestamentario—Hch. 26:18b.
 3. El resultado de que nuestros ojos sean abiertos y de que seamos trasladados de la autoridad de Satanás a Dios es que recibimos una herencia; esta herencia es el propio Dios Triuno con todo lo que Él tiene, todo lo que ha hecho y todo lo que hará por Su pueblo redimido—v. 18c; Col. 1:12; Ef. 1:13-14; 1 P. 1:4.
 4. La herencia divina está entre los que han sido santificados por la fe en Cristo; ésta es una santificación tanto en cuanto a su posición como en cuanto a su manera de ser—Hch. 26:18d; Mt. 23:17, 19; Ro. 6:19, 22.

IV. “No fui desobediente a la visión celestial” (Hch. 26:19); ésta fue una visión en la cual el apóstol vio las cosas divinas relacionadas con la impartición del Dios Triuno en Su pueblo escogido, redimido y transformado con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, según la economía eterna de Dios—Ro. 8:11; Ef. 4:16; 1:10; 3:9.